

Maria Reina de la Paz

Septiembre - octubre 2005 - Editado: por Eco di Maria, C.P. 27 31030 Bessica (TV) (Italia) - Tel / fax 0423. 470331
A. 21, N° 9-10; Esd.a.p. art.2,com.20/c, leg.662/96 filiale di MN-Autor.tribun.MN: 8.11.86, ccp 14124226

183



Mensaje del 25 de julio de 2005:

“Queridos hijos, también hoy os invito a llenar vuestra jornada con breves y ardientes oraciones. Cuando oráis vuestro corazón se abre y Dios os ama con un amor especial y os da gracias particulares. Por esto utilizad este tiempo de gracia y dedicádselo a Dios como nunca hasta ahora. Haced novenas de ayuno y de renuncia para que satanás esté lejos de vosotros y la gracia esté alrededor de vosotros. Yo estoy cerca de vosotros e intercedo ante Dios por cada uno de vosotros. Gracias por haber respondido a mi llamada.”

Como nunca hasta ahora

Entre los amasijos de un mundo que se derrumba, como sombras que, indemnes, se deslizan a través de escenarios de muerte ya casi cotidianos, no sabemos hacer otra cosa que defender las razones de nuestro *modus vivendi* (o manera de vivir), incluso a costa de sacrificar más vidas humanas, perpetuando la espiral de odio y violencia en una loca crecida. Sin embargo, mientras los poderosos de este mundo llenan nuestras jornadas de proclamaciones y amenazas de muerte que nosotros pasivamente acogemos como palabras de vida, UNA VOZ nos indica el único camino a la salvación: **llenad vuestra jornada con breves y ardientes oraciones.** Oraciones, no amenazas. Oraciones, o sea diálogo con Dios, donde se aprende el amor para Él y para el prójimo, donde se hallan las razones de la paz y del respeto recíproco, las raíces de nuestra humanidad.

Orar es estar con el corazón abierto delante de Dios, respirar Su Amor. **Cuando oráis vuestro corazón se abre y Dios os ama con amor especial y os da gracias especiales.** La oración es el canal ordinario a través del cual nos llega Su amor y llueven sobre nosotros Sus gracias. Sin oración no es posible perdonar y mucho menos amar a nuestros enemigos, a nuestros adversarios, las enfermedades, los sufrimientos, las adversidades y todo lo que nos angustia o contradice. Y tampoco es posible amar a nuestros amigos ni a nosotros mismos. En la oración, cuando es oración auténtica, oración del corazón, caen las razones de nuestras divisiones y la misericordia toma su lugar. El hermano deja de ser cuestionado por sus defectos o virtudes, y se le acoge en la entereza de su imagen divina, y en ella es amado, como hizo y continúa haciendo Jesús. Y esto vale también para nosotros mismos. ¡Yo, pecador, debo dejar de esconderme detrás de mis pecados e impedir que ellos sean excusa para rechazar mi encuentro con Dios! ¡Yo, enfermo, debo dejar de compadecerme de mí mismo y así dejar de mirar al crucifijo! ¡Yo, joven, debo dejar de



llamar vida a la disipación y así evitar el encuentro con el Viviente! ¡Yo, hombre o mujer, debo dejar de ver en mi éxito o en la fortuna adversa las razones que me impiden encontrarme con Él!

Si faltamos al encuentro con Dios, hemos desperdiciado nuestra vida. El encuentro puede cambiarte la vida, como a Zaqueo (Lc 19, 1-10), como a María Magdalena, pero no siempre es definitivo (Mt 19,22). También quien ha seguido a Jesús, quien ha sido su discípulo, puede *echarse atrás*, (Gv 6, 66). Sin embargo, encontrarLo es necesario, es esencial. Nosotros padres, nosotros educadores, nosotros responsables de la transmisión de la fe debemos promover, sobre todo con el ejemplo, el encuentro de la criatura con su Creador. **Utilizad este tiempo de gracia y dedicadlo a Dios como nunca hasta ahora.** Dedicar a Él este tiempo de gracia significa gastarlo para la conversión. **Como nunca hasta ahora**, nos pide María, y en Sus palabras vemos el ansia de la Madre que ve la brevedad del tiempo y la urgente toma de conciencia. Vendrán los días en que se llevarán al Novio y entonces ayunarán (Mt 9, 15b). Desde el comienzo de Sus apariciones en Medjugorje, María nos ha invitado a la oración y al ayuno. Hoy habla de **novenas de ayuno y de renunciaciones.** Es una invitación que hay que tomarse en serio y no minimizar; hay que esforzarse **como nunca hasta ahora**; que solteros, familias, grupos y comunidades se movilicen para acoger esta invitación. De este modo, **satanás**, que siente repulsa por cada sacrificio de amor, **se mantendrá lejos de nosotros y la gracia estará entre nosotros**, o sea con nosotros y con quien está en nuestro corazón.

Nuccio Quattrocchi

Mensaje del 25 de agosto de 2005:

“Queridos hijos, también hoy os invito a vivir mis mensajes. Dios os ha dado este tiempo como tiempo de gracia, por esto, hijitos, aprovechad cada momento y orad, orad, orad. Yo os bendigo e intercedo ante el Altísimo por cada uno de vosotros. Gracias por haber respondido a mi llamada.”

Vivid mis mensajes

Ya en el mensaje del mes pasado María nos invitó a *llenar nuestra jornada con breves y ardientes oraciones.* Son las oraciones que salen de un corazón abierto a Dios. Son chispas que emergen de un fuego de amor, gotas que emergen de una fuente de agua viva. No son discursos largos, ni refinados y agudos razonamientos, sino latidos del alma que contempla el Amor. Así, la oración es la melodía que expresa la comunión entre el Creador y su criatura. Y no es una comunión reservada a pocos, sino abierta a multitudes (Mt 26,28). ¿Cómo participar de ella? María está con nosotros justamente por esto: para ayudarnos a encontrar el camino, para sostenernos, para animarnos, para interceder por nosotros. Desde que, de joven, expresó su *Fiat* a Dios (Lc 1,38), desde que acogió a Juan como hijo suyo, (Gv 19,26), María es el canal de la presencia del Espíritu en la criatura humana. Ahora es fácil para cada hombre renacer desde lo alto (Gv 3,3). La salvación esta allí, cerca de nosotros, a nuestro alcance.

Dios os ha concedido este tiempo como tiempo de gracia, por ello, hijitos, aprovechad cada momento y orad, orad, orad. Este tiempo es el tiempo en el que María nos visita, nos invita, nos solicita. Es un tiempo extraordinariamente largo porque prepara eventos decisivos para la humanidad. En la espera, tal vez algunos de nosotros se dejarán atrapar por el sueño, pero esto no es muy importante; lo que cuenta es tener el aceite para la lámpara ya que, a nuestro despertar, no habrá tiempo para obtenerlo (Mt 25, 1-13). Éste es un tiempo que no debe ser desaprovechado, más bien debemos **aprovechar cada momento.**

El tiempo apremia: dediquémoslo a Dios *como nunca hasta ahora* (ver último mensaje). No basta con alargar nuestro rato de oración, hay que vivir la oración. De nada sirve *aparentar ser justos ante los hombres si por dentro estamos llenos de hipocresía y de iniquidad* (Mt 23,28). Hay que **vivir los mensajes** de María, o sea transformarlos en vida. O mejor todavía, dejar que nuestra vida sea transformada por ellos. Ésto es posible, y es también relativamente fácil, si nos abandonamos a Dios, tal como Ella nos ha pedido tantas veces.

Abandonarse a Dios significa entregarse

Si es difícil creer, difícil es ofrecer la vida a Cristo

a Él. Con conciencia, con alegría, con fe plena. Pero, ¿es tan difícil entregarse al Padre de cada bondad, al Dios de la misericordia? Jesús, Hijo de Dios, el Dios mismo, se ha entregado a los hombres por amor y ¿nosotros tememos entregarnos al Dios del Amor? Vivamos los mensajes de María y descubriremos la Palabra de Dios viva en nosotros, y *nada ni nadie nos separará del amor de Dios, en Cristo Jesús* (Rm 8, 35-39) porque Cristo estará vivo en nosotros.

María nos bendice e intercede ante el Altísimo por cada uno de nosotros. Esto significa que la salvación para cada uno de nosotros es algo cierto y sólo nuestro rechazo obstinado puede comprometerla. Estamos todavía a tiempo, tal vez justos de tiempo. *Decidámonos por Dios* como Ella tantas veces nos ha exhortado. En cada sacerdote que acoge nuestra confesión, es Jesús mismo que nos perdona y nos acoge. En cada Santa Misa es Jesús que nos alcanza y nos dona Su Vida, Cuerpo y Sangre. Aún *el más pequeño en el reino de los cielos es más grande que Juan el Bautista* (Mt 11,11). Luego, el más pequeño, el más insignificante entre los hombres es, si se deja vivir por Cristo, infinitamente más importante que todos los poderosos de la tierra, para lograr la salvación del mundo. Ésta es la realidad del Reino.

Sé consciente de la realza a la que eres llamado y la Vida brotará en ti y a tu alrededor.

N.Q.

La unión de Pedro con su rebaño, la vocación al sacerdocio, la participación de los divorciados católicos en la Eucaristía son cuestiones escabrosas y debatidas que el Santo Padre Benedicto XVI, en un encuentro veraniego con los sacerdotes, ha sabido afrontar con la debida prudencia y una profunda sabiduría paterna. "En la historia de la Iglesia y en formas distintas -ha dicho el Papa- siempre ha habido cuestiones que realmente nos atormentan: ¿qué podemos hacer? Quisiera responder que el Papa no es un oráculo, y es infalible en situaciones muy raras, como sabemos, por tanto comparto estas preguntas. Pero todos juntos **queremos afrontar los problemas a través del sufrimiento, porque el sufrimiento es la vía de la transformación, y sin él nada se transforma.** Éste es el significado de la parábola de la semilla que cae en tierra."

Refiriéndose a la crisis de vocaciones en Occidente, el Papa ha explicado que en el mundo occidental "ya no hay evidencia de la necesidad de Dios, y mucho menos de Cristo. Por tanto resulta difícil creer, y si es difícil creer, tanto más difícil es ofrecer la vida al Señor para ser sus servidores. Éste es

ciertamente un sufrimiento colocado en nuestra hora histórica, en la que en general las grandes Iglesias parecen moribundas. Crecen sin embargo las sectas que se presentan con la certeza de un mínimo de fe. Debemos pasar este túnel con paciencia, con la certeza de que Cristo es la respuesta y que al final Su luz aparecerá de nuevo."

Hablando de los católicos divorciados y casados en segundas nupcias, Benedicto XVI ha dicho que es particularmente dolorosa la situación de los casados por la Iglesia, que contrajeron matrimonio por tradición, sin ser verdaderos creyentes y que sucesivamente, en un nuevo matrimonio no válido, encuentran la fe y se sienten excluidos del sacramento de la Eucaristía".

El Papa ha recordado que cuando era Precepto de la Congregación para la Doctrina de la Fe invitó a diversas Conferencias episcopales a estudiar el tema de un "sacramento celebrado sin fe" y si "realmente es posible hallar en él un motivo de invalidación por carecer de una dimensión fundamental". "Es un problema muy difícil - ha dicho - y necesita de un profundo análisis".

(del Vatican Information Service)

La muerte de Frère Roger

"Como cordero inmolado"

Precisamente allí, en "su" Taizé. Justamente a aquella hora, la de la oración vespertina en la gran iglesia de la Reconciliación. Él justamente, el anciano con ojos de niño y el corazón puro de un cordero. Precisamente en esa cándida vestidura monacal, testigo y compañero de infinitos instantes de paz, el rojo de la sangre firmó su "martirio".

Era el 16 de agosto cuando una joven mujer rumana en un momento de locura acuchilló a Frère Roger, el hombre del diálogo amado por todos.

Sorpresa, dolor, susto invadieron la iglesia llena de 2500 personas recogidas en oración, tal como se hace habitualmente en Taizé, un pequeño pueblo de la Borgoña adonde acuden jóvenes de todas partes de la tierra para encontrar a Dios y a los hermanos. Es allí que en 1940 Roger - un joven suizo de fe protestante fundó "una pequeña comunidad, frágil, apegada a una loca esperanza: la reconciliación de los cristianos y de todos los hombres". Con el tiempo creció y ahora cuenta con un centenar de hermanos, procedentes de **25 naciones distintas y de varias confesiones cristianas, dispuestos a realizar una "Parábola de comunión"** a través de una vida sencilla y pobre, que no acepta ni siquiera donativos con tal de vivir la esencialidad del Evangelio. "Desde el comienzo de la primavera hasta el final del otoño, cada semana, jóvenes de varios continentes llegan a la colina de Taizé y, acudiendo a las fuentes de la confianza en Dios, emprenden una peregrinación interior que les anima a



construir relaciones de confianza entre las personas. Encontrando de hecho en la escucha mutua a los jóvenes del mundo entero, se descubre que pueden surgir caminos de unidad, en el respeto de la diversidad de culturas y de tradiciones cristianas" - escriben los monjes.

Una gran intuición que acompaña el actual compromiso ecuménico de la Iglesia; de hecho seguramente lo precede, porque carece de cualquier forma de superioridad y de poder. Una realidad que no ata a nadie a sí y no promueve ningún "movimiento" sino que invita a vivir en lo cotidiano lo que se ha descubierto en el silencio de la contemplación y en el encuentro con los demás, también ellos empeñados en la misma búsqueda de lo esencial.

Eran los jóvenes los que solían reunirse alrededor de Frère Roger. **Y precisamente en la vigilia de la JMJ él moría, como una semilla de trigo,** para que en ellos pudiese nacer un fruto. Así comentó Benedicto XVI "Esta tristísimo noticia que me conmueve especialmente porque precisamente ayer recibí una carta suya muy conmovedora y amorosa, en la que decía que estaba con todo su corazón con el Papa y con todos los que iban a Colonia" con motivo de la Jornada Mundial de la Juventud, una cita a la que el anciano no había podido participar a causa de sus condiciones de salud, pero en la que estaba "presente espiritualmente". En esta misma carta Frère Roger había expresado su voluntad de ir a Roma, añadiendo también que toda la comunidad de Taizé quiere caminar unida con el nuevo Papa.

El dedo de Dios ha querido escribir así su última frase de amor para este hijo suyo que durante tantos años lo había servido con una sonrisa dulcísima y determinación extrema. Él, que en la penumbra cargada de silencio pronunciaba breves oraciones en las

distintas lenguas, como flechas minúsculas destinadas a inflamar los corazones. Él, que con la polifonía de los cantos hacía de Cristo el único punto de convergencia de la mirada de cada uno. A él Dios le ha escrito usando precisamente su sangre en el hábito blanco, pero esas palabras estaban destinadas a todos nosotros, tal como ha escrito Diego Garlaschelli: "El misterio del amor libre e indefenso que se deja herir, como Jesús en la cruz, nos conmueve de nuevo. Así, lo que le ha sucedido a Frère Roger hace pensar de nuevo en este misterio, sobre la elección libre de Dios-amor que escoge la frágil carne humana, frágil hasta la muerte, como lugar privilegiado de su manifestación. Dios-amor que se encarna en un Dios-hombre frágil que no se sustrae a la muerte.

Frère Roger está ahora unido a Cristo también por haber compartido esta misma suerte de amor libre herido de muerte. Profeta de paz y no-violencia violentamente herido. Estamos unidos a ti, frère Roger, porque tú estás unido a Cristo. Sólo en la comunión con Él tú y yo podemos encontrar la paz y reconciliarnos con el misterio del amor libre herido".

Stefania Consoli

AÑO DE LA EUCARISTÍA El mundo necesita almas reparadoras

A nuestros enfermos les recomendamos vivamente que asistan a la Santa Misa con atención y fervor y participen con frecuencia de la Santa Comunión... El mundo necesita almas reparadoras y ninguna adoración puede ser más bella y más preciosa que la que ofrecen los que sufren, cuando abrazan con amor y con alegría su pesada cruz.

(L'Osservatore Romano -
2 de septiembre de 2005)

Los jóvenes huéspedes del Papa

Los ha tratado con amor e intrepidez a estos jóvenes invitados por "otro" Papa justamente en su tierra natal; una tierra – la de Alemania – que hoy visita por primera vez como Benedicto XVI.

Se ha dirigido a ellos con la sonrisa y con los brazos abiertos, como si quisiese abrazarlos a todos juntos: los **jóvenes llegados de 190 países distintos** para vivir con él los días de la JM J, la Jornada mundial dedicada a ellos y que sabe hacer resonar un eco de alegría en cada rincón del planeta.

La comparación con Woytila era inevitable, pero el Papa Ratzinger ha sabido eliminar cualquier dificultad con una humildad cada vez más desarmante que conquista los corazones y con una sabiduría profundísima de la que él no hace ostentación, sino que dispensa de forma equilibrada y paternal para dar razón a la Verdad y disipar las nubes de mentira que se adentran en el mundo. "Hoy me toca a mí heredar esta extraordinaria herencia espiritual que el Papa Juan Pablo II nos ha dejado. Él os ha amado, vosotros lo habéis comprendido y le habéis correspondido con el impulso de vuestra edad. Ahora todos juntos tenemos la misión de poner en práctica sus enseñanzas. Dirijo un saludo especial a todos los que han venido de "Oriente", como los Magos. Saludo con afecto también a todos los que entre vosotros no están bautizados, a todos los que aún no conocen a Cristo o no se reconocen en la Iglesia. ¡Precisamente a vosotros es a quien el Papa Juan Pablo II ha dirigido una invitación especial a este encuentro!"

LOS JÓVENES COMO JESÚS

Realmente, Benedicto XVI no ha cambiado de rumbo: su mirada está dirigida a todos, como su predecesor, para "recapitular" a toda la humanidad en aquel Cristo que Él representa de modo visible y al que no pierde ocasión de centrar nuestra atención, a menudo distraída por los efímeros destellos mundanos: "Queridos jóvenes, la felicidad que buscáis, la felicidad que tenéis derecho de gustar tiene un nombre, un rostro: el de Jesús de Nazareth, escondido en la Eucaristía. ¡Sólo Él da plenitud de vida a la humanidad! Con María, decid vuestro "sí" a ese Dios que pretende entregarse a vosotros. Os repito hoy lo que dije al comienzo de mi pontificado: "Quien hace entrar a Cristo (en su vida) no pierde nada, nada – absolutamente nada de lo que hace la vida libre, bella y grande..."

Pero lo que el Santo Padre pide a los jóvenes no es una adhesión momentánea fruto del entusiasmo del evento, sino una decisión fuerte y valiente que sabe pasar indemne por cualquier situación de la vida: "En estos días os invito a comprometeros sin reservas a servir a Cristo, cueste lo que cueste. El encuentro con Jesucristo os permitirá gustar interiormente el gozo de su presencia viva y vivificante para luego testimoniarla en torno a vosotros".

LOS JÓVENES COMO LOS SANTOS

No debemos remontarnos mucho en el

tiempo para encontrar ejemplos luminosos que nos muestren el camino, nos recuerda el Santo Padre: "Los beatos y los santos han sido personas que no han buscado obstinadamente su felicidad, sino que han querido entregarse sencillamente, porque han sido cautivados por la luz de Cristo. Ellos nos indican así el camino para ser felices, nos muestran cómo se logra ser personas verdaderamente humanas".



Palabras de un padre, palabras de un maestro que desea para las nuevas generaciones un camino limpio y vencedor realmente en nombre de la auténtica libertad: "Los santos son verdaderos reformadores. Sólo de los santos, sólo de Dios procede la auténtica revolución, el cambio decisivo del mundo" Y luego añade con fuerza: "La absolutización de lo que no es absoluto sino relativo se llama totalitarismo. No libera al hombre, sino que le quita su dignidad y lo esclaviza. La revolución verdadera consiste únicamente en volver la mirada sin reservas a Dios que es la medida de lo que es justo y al mismo tiempo es el amor eterno. ¿Y qué otra cosa podría salvarnos si no es el amor?"

LOS JÓVENES COMO LOS MAGOS

Días intensos, tal vez cansados, llenos de eventos en más de 20 centros alrededor de Colonia, la ciudad que acogía la JM J. Pero ha valido la pena, porque los jóvenes han escuchado palabras que les pondrán en guardia de las ilusiones de los falsos poderes que desean gobernar la tierra. Como los Magos, que: "Al entrar en la casa, vieron al niño y a María su madre, y postrados lo adoraron".

"Queridos amigos, concluyó el Papa, ésta no es una historia lejana. Ésta es presencia. Aquí en la Ostia sagrada Él está delante de nosotros y en medio de nosotros. Como entonces, se vela misteriosamente en un santo silencio y, como entonces, de este modo se desvela el verdadero rostro de Dios. Él por nosotros se hizo grano de trigo que cae en tierra y muere y da fruto hasta el fin del mundo (cfr Jn 12, 24). Nos invita a esa peregrinación interior que se llama adoración. Pongámonos ahora en camino para esta peregrinación y pidámosle a Él que nos guíe."

LOS JÓVENES COMO PAN VIVO

En el Año dedicado a la Eucaristía era necesario explicar adecuadamente el sentido profundo de este don que el Señor nos ha dejado. Lo hizo el Papa en la homilía del domingo: "Se nos da el Cuerpo y la Sangre de Cristo para que también nosotros nos transformemos. Nosotros mismos debemos convertirnos en Cuerpo de Cristo, consanguíneos suyos.

La adoración así se convierte en unión. Dios ya no está sólo ante nosotros, como el Totalmente Otro. Está dentro de nosotros, y nosotros estamos en Él. Su dinámica nos penetra y desde nosotros quiere propagarse a los demás y extenderse a todo el mundo, para que su amor se convierta realmente en la medida dominante del mundo..." Red.

¡Esas palabras sobre la Iglesia me acompañarán!

Agustín, un joven italiano, en su equipaje ha traído de Colonia algunas palabras que seguramente constituirán un programa importante a seguir, al igual que para muchos jóvenes que durante dos días han llenado la *colina de María*.

"La colina de Marienfeld, esto es, 'Campo de María' en honor de la Virgen ha constituido una estructura capaz de hospedar a más de 800 000 personas. El Pontífice habló de la Iglesia, que puede ser, dice, "incluso criticada"; la definió como una red que contiene peces buenos y peces malos, es un campo con trigo y cizaña; recordó cómo Juan Pablo II pidió perdón por las cosas negativas ocurridas en el curso de la historia por culpa de la actuación y de las palabras de los hombres de Iglesia. Sin embargo, Benedicto XVI añadió que es consolador el hecho que en la Iglesia esté presente la cizaña, pues de este modo, con nuestros defectos, podemos esperar estar aún en el seguimiento de Jesús, que ha venido precisamente a llamar a los pecadores.

La Iglesia – dijo también – es una familia humana pero al mismo tiempo es la gran familia de Dios, por medio de la cual Él crea un ámbito de comunión y de unidad que abraza a todo el mundo. Debemos estar contentos de pertenecer a esta familia, contentos de tener hermanos y amigos en todo el mundo; en ocasiones como las de Colonia se experimenta lo bello que es pertenecer a esta familia grande como el mundo, que abarca el cielo y la tierra y que comprende el pasado, el presente y el futuro.

Pero la columna vertebral de las palabras que el Papa dirigió a los jóvenes la constituyó la necesidad de seguir el camino indicado por los Reyes Magos, que siguieron al Dios verdadero, real, que encontraron en Belén adonde llegaron para adorar a un Rey que se les manifestó como un niño nacido en un pobre pesebre; los Magos vinieron de Oriente para encontrarse con un Rey que pudiese poner de nuevo orden en el mundo y por lo tanto esperaban encontrar una persona que tuviese "poder", pero descubrieron que el poder de Dios no es el de los hombres, es distinto, Dios ejerce el poder a través del amor.

Así pues, Dios es distinto de cómo a menudo lo imaginamos, Dios en este mundo no entra en competencia con el poder terreno, no contrapone sus divisiones a las otras divisiones, "Él opone al poder ruidoso y prepotente de este mundo, el poder del amor, que sucumbe en la Cruz, y de este modo constituye la cosa nueva, divina, que se opone a la injusticia e instaura el Reino de Dios". Y es precisamente aquí, cuando los Magos comprenden esto, donde comienza su camino interior, cuando comprenden que deben cambiar la idea que tenían de Dios, del hombre y del poder y que para hacer esto deben transformarse también ellos mismos; el modo de actuar de Dios es distinto de cómo lo imaginamos y de cómo, a veces, querríamos imponérselo también a Él. Convertirnos en otros, en esta dinámica, significa aprender el estilo de Dios para llegar a ser de Dios, que es el Dios del amor, de la verdad, del derecho, de la misericordia, del perdón. Lo que hay que intentar es ser instrumentos de la presencia de Dios en el mundo, y para hacer esto es necesario saber "perder-

Jóvenes, volad hacia Cristo

se a sí mismos” porque, paradójicamente, es precisamente perdiéndose a sí mismo como uno puede encontrarse realmente”.

El Sumo Pontífice también exhortó a no construirse un Dios personal hecho a medida; por el contrario, hay que seguir y adorar al Dios que nos ofrecen las Sagradas Escrituras, esas Escrituras que la tradición de la Iglesia ha intentado transmitir siempre de generación en generación, incluso con todos los errores que los propios representantes de la Iglesia pueden haber cometido a lo largo de la historia”.

Agostino Sollecchia

NOTICIAS DE LA TIERRA BENDITA

El Festival en cifras

“Hemos venido para adorarlo” (Mt 2,2) ha sido el título de este **16º Encuentro Internacional** de Oración de los Jóvenes – *Mladifest* – que tuvo lugar en **Medjugorje del 1 al 6 de Agosto**. El encuentro, con el mismo tema de la JMJ, ha sido una especie de preparación al posterior encuentro con el Papa en Colonia.

El *Mladifest* comenzó con el saludo de bienvenida en 20 idiomas el lunes 1 de Agosto, antes de la misa de la tarde, celebrada por el Párroco de Medjugorje, Fray Branko Rados, (recientemente transferido a Suiza y que será sustituido por Fray Ivan Sesar, ex-párroco de Medjugorje). Este año se han reunido cerca de **30.000 jóvenes de 52 países** del mundo. El encuentro ha sido traducido simultáneamente en 15 idiomas.

El programa cotidiano empezaba a las 9 con la oración de la mañana, seguida de conferencias, testimonios, presentaciones de comunidades de oración y movimientos internos de la Iglesia. Han participado 500 sacerdotes que se pusieron a disposición para las Confesiones durante todo el día. Un coro y una orquesta de 90 miembros con músicos y cantantes de 20 países del mundo han acompañado el programa del encuentro con música y cánticos. El Rosario y la oración de los fieles han sido recitados en 24 idiomas y se impartieron cerca de 90.000 Santas Comuniones.

El Ministro General de la Orden de los Frailes Menores fray José Rodríguez Carballo, en esos días de visita oficial a los franciscanos de servicio en Medjugorje, se dirigió a los jóvenes el viernes 5 de Agosto con una reflexión sobre el sentido de la vida con Jesucristo en la Iglesia.

El miércoles por la tarde, a pesar de la lluvia, tuvo lugar la procesión con la cruz en la Parroquia durante la cual los jóvenes llevaban velas encendidas, banderas y carteles con los nombres de sus países. Una procesión de casi tres kilómetros que terminó con media hora de Adoración sobre el altar exterior. El jueves por la tarde, la comunidad “Cenáculo” presentó la obra esceno-musical “el Pan de la Vida”, mientras que el viernes, última tarde del *Mladifest*, después de la Misa y la Adoración, se impartió la indulgencia con música y cánticos. Luego los jóvenes, rezando el Rosario, subieron al Krizevac permaneciendo hasta el amanecer, y celebraron a las 5 de la mañana la Misa de la Fiesta de la Trasfiguración de Jesús, presidida por el Padre Ljubo Kurtovic.

(del Press Bulletin)

Hemos venido de todos los lugares de la tierra, hemos llegado atravesando numerosos países, hemos venido aquí renunciando a las comodidades del mundo... ¡hemos venido para adorarlo!

Después de 2000 años desde que los misteriosos Magos de Oriente vieran al Niño con María su Madre, el corazón de cada hombre está todavía en búsqueda de la estrella de la verdad y de la justicia, pero sobre todo hoy el corazón de los jóvenes tiene sed de la vida verdadera.

Hemos venido aquí al Festival de los jóvenes disfrazados con máscaras, esas máscaras que nos presentan sin defectos, sin manchas, perfectos en toda ocasión. Nuestro camino exterior había terminado, habíamos llegado a la meta, en cambio ahora debía comenzar el peregrinaje interior y así, ante la Eucaristía, hemos dejado caer todo aquello que nos impedía ser libres y volar. La libertad de ser nosotros mismos, la alegría de descubrir que Dios nos ama tal como somos, la belleza de sentirnos perdonados, amados y acogidos entre sus brazos... han sido las incomparables alegrías que Dios nos ha dado en estos días y de las que todavía sentimos sus efectos.

En la explanada de Medjugorje resonaban las palabras de Jesús: “¡Yo estoy con vosotros todos los días!” y este grito llegaba a todas partes, a cada rincón del corazón y de la mente como si quisiera venir al encuentro de nuestra miseria que tiende a no esperar nada en los momentos más difíciles de las pruebas. ¡Los jóvenes no deben temer! ¡Jesús no es un fantasma, está vivo! Sabemos que los discípulos creían conocerle especialmente cuando realizaba milagros, pero no fueron capaces de reconocerle durante la tempestad. En ese momento todo les era adverso: el viento, la lluvia, el mar, creían que Jesús estaba lejos de ellos, que tal vez estaba enfadado, que se olvidó de ellos, ninguno de los que iban en la barca podía animar al resto. Jesús sufría al verlos de este modo, y llegó justo en el momento en el que su fe llegaba al límite. Muchos de nosotros habremos vivido algo parecido, muchos de nosotros hemos estado en esa barca y hemos intentado salvarnos con nuestras propias

fuerzas, olvidándonos de Dios, pero al final aquí en Medjugorje hemos oído su propia voz que nos invitaba a no tener miedo, ni de la vida ni de Él. Durante un testimonio Iván nos dijo: “¡Sed vosotros la fuerza de Medjugorje! Vosotros que habéis aprendido a rezar, debéis rezar en casa, debéis ser ejemplo, si no, no habrá diferencia entre un cristiano y un ateo!”

Cada día del Festival ha servido para alimentar nuestra fe y hasta la cosa más pequeña, como un simple aplauso, se volvió instrumento en las manos de Dios para hacernos proclamar: “¡Tú eres el resucitado, tú eres el Cristo!” Todo estaba allí para nosotros, como si se tratase de un fruto listo para ser comido y así poder crecer en la fe, en el amor y en la esperanza. María, con toda la Iglesia, ha dejado que decenas de miles de jóvenes se arrodillaran ante su Hijo para que pudieran verlo con sus propios ojos y gozar de su presencia.

Estos mismos jóvenes procedentes de todos los lugares del mundo, que han transcurrido estos días en adoración, oraciones y cánticos, se han **reunido el último día del Festival a los pies de la cruz blanca del Krizevac en torno al sacrificio eucarístico**, como si toda la humanidad se identificara en el apóstol Juan y se reuniera para una única finalidad, la de llevar la salvación hasta los límites del mundo. De la noche de la subida al Krizevac, por senderos tortuosos del monte, entre resbalones, caídas, arbustos espinosos y con la escasa luz de las pequeñas antorchas, pasamos al amanecer del nuevo día recibiendo la Eucaristía. En esta atmósfera, dos chicos abrazaban un icono que representaba el abrazo de San Pedro (Iglesia de Occidente) y San Andrés (Iglesia de Oriente) como si ambas hubieran recorrido en la oscuridad de la noche el mismo calvario, y se hubieran reconocido y abrazado como hermanos sólo bajo la cruz a la luz de Cristo resucitado. María, te agradecemos por habernos llamado a este lugar de gracia y de misericordia, ayúdanos a perseverar en la fe y ante las pruebas de la vida, enséñanos a gritar como San Francisco: “Tu eres mi Señor, mi Dios, mi todo”.

Alessandro Macinai

Sus testimonios...

Medjugorje, 5 de Agosto de 2005

¡He aprendido!

Cuando fui invitada a participar al XVI *Mladifest* no sabía nada sobre Medjugorje. Conocía tan solo la historia de los videntes, de las apariciones, de los mensajes del día 25 de cada mes... Imaginaba una peregrinación larga y cansada, llena de interminables fórmulas repetidas y carente de devoción auténtica.

¡Nunca sentí tanta felicidad por haberme equivocado! Ahora que estoy aquí me doy cuenta en cada instante de la serenidad y la paz que desde hace mucho voy buscando. He abandonado las ansias y el temor al mañana para vivir, - o por lo menos intentarlo - , plenamente el don que Dios Padre me ha dado: la fe.

He aprendido a arrodillarme, a bajar la cabeza; he redescubierto la alegría del per-

dón de Dios y la enorme fuerza que viene de la oración. Y la presencia palpable de Dios y de la “Gospa” es fuente de energía para mí y, creo, para todos los jóvenes reunidos aquí.

He aprendido a alabar al Señor, no con palabras vacías, sino con cantos de alegría. Es el inicio de un camino, hecho de pequeñas etapas. Abandono las expectativas, las ambiciones, las pretensiones de mi vida, porque sé que el Padre tiene reservada para mí una vida mucho más bella de cuanto pueda yo pretender. Es verdad...es María misma que llama desde Medjugorje; nos llama para presentarnos a su Hijo: ¡buen camino!

Elisa

Quisiera decir mi “sí”

El viaje para esta semana especial ha lle-

gado en un momento de cambio en mi vida; ha sido pues una ocasión de distanciamiento de una realidad que me quedaba estrecha, que no era más para mí: no tenía ya fuerzas para vivir mi cotidianidad. Así que vine a pedir ayuda para poder decir mi sí - este "sí" tan difícil de vivir - deseosa de poder iniciar un camino de fe viva, que me haga abrir el corazón al amor de Dios y a su proyecto sobre mí.

No me esperaba en absoluto encontrar que aquí en Medjugorje todo girara en torno a esto; hasta el aire, el sol, la lluvia que me han acariciado en estos días me hablaban del amor profundo de esta Vida que tanto me ama.

"Pide y se te dará" dice el Evangelio. Esto es lo que pido a María: que pueda transmitir la alegría y el cambio que es posible para todos, además de no hacerme olvidar con el tiempo todo lo que he vivido.

Anna

No debo temer a la tempestad

Medjugorje me ha calentado el corazón con el sol, secado las lágrimas con el viento, lavado el alma del pecado con la lluvia. Cerca de María lo que creías grande para ti, se vuelve pequeño, y lo que era pequeño es ahora lo que solo cuenta.

El viento de mi inquietud no se ha calmado todavía, pero ahora sé que desde la barca del Señor no debo temer ninguna tempestad.

Stefano

¡Aquí Dios ha resucitado!

Se llega por casualidad aquí a Medjugorje. No era un proyecto, no era la culminación de un camino iniciado ya hace tiempo, sino sólo el deseo de contentar a una querida amiga. Y aquí he encontrado un clima extraño con todo ese silencio que te hace perder la memoria, de nosotros en Milán. Y he pensado que no podía irme sin antes hablar con Él, a pesar de mis dudas y las mil cosas que no compartía en los discursos de la gente.

Ha sido una fiesta, una gran fiesta, y la gente se ha querido de verdad. Buscaba un sentimiento verdadero y sincero y lo he vivido. No había nunca asistido a una misa así... Veía caminar a la gente, escalar montes, y todas esas caras distintas me parecían tan similares, y tan serenas. Aquí Dios ha resucitado. No está muerto como solemos decir, en esos discursos cargados de egoísmo y de intolerancia, en los comportamientos exasperados, en el nerviosismo y en la insatisfacción.

Yo creo en el amor, que es la base de todo. Espero que esta paz no cambie nunca, aquí en Medjugorje... y espero que se exporte.

Francesca

¡No tengas miedo!

Ve a Medjugorje, que estás inquieto; no estás bien, estás triste y quisieras renunciar al viaje. Pero, mira por donde, cuando el autobús se acerca a este pueblo bendito tu corazón se sobresalta y la paz comienza a invadirte. Pero la esencia de este lugar se entiende en los días sucesivos... Cuanto más hablas con la Virgen, más habla Ella conti-



go. Todo lo que te agobiaba antes del viaje poco a poco desaparece, encuentra solución, y se transforma en alegría. Ahora, a sabiendas de que los miedos te los creas tú mismo y que basta con tener fe y dejarte llevar por la mano de la Virgen y de su Hijo Jesús, tu vida tiene otra luz, una luz de verdadera serenidad. "Alguien" te ha hablado personalmente y te ha dicho: "Yo te amo y estoy siempre contigo, no tengas miedo".

Esto es lo que me ha sucedido en este Festival. Es bonito cambiar de vida, cambiar de corazón y sentirse amados. Y es bonito que este cambio suceda entre jóvenes de tu misma edad, ¡esos jóvenes que pensabas que ya no existían! Esto es lo que me ha dado el Festival: un amor infinito. Dios existe, y tú, sabedor de ello, nunca entendiste de qué gran Amor se trataba.

Lidia

Yo quería ver

Al principio, quizás por el cansancio, me quedé un poco decepcionada del ambiente que encontré; tal vez porque me esperaba "cosas sensacionales", signos prodigiosos. ¡Ahora me doy cuenta de que hubo mucho de sensacional! La Virgen en su amoroso y dulce silencio ha llenado, o mejor, ha hecho que mi corazón rebosa de amor. Yo quería ver, quería tocar; pero el amor y la alegría no se tocan: ¡se sienten!

Cada día que pasaba sentía más fuerte el deseo de adorar a Jesús en el Pan consagrado. Aún más. También en la sonrisa del prójimo; en el cielo estrellado, en los cánticos alegres de los jóvenes que aquí reunidos adoraban a Dios. Este es el verdadero milagro, la verdadera aparición. Si la Virgen no estuviera aquí verdadera y presente, ¿cómo sería posible todo esto? ¿Cómo se podría sentir en el aire todo este amor?

La maravilla de Medjugorje es que, si bien pueda haber miles de personas de nacionalidades distintas, se puede sentir palpitante un único y solo corazón, que parece acelerar su latido cada día que pasa, hasta explotar de alegría.

Loredana

Lo que cuenta es la fe

Siempre he vivido en un mundo en el que, sin quererlo, te encuentras considerando las apariencias, las maneras de hacer... Aquí he aprendido que lo que cuenta más es la fe, porque de ella obtienes la fuerza, la linfa vital para ir adelante, y todo lo que te cuesta sacrificio te da felicidad. He aprendido que hay que abrir el corazón al mundo que nos rodea transmitiendo al máximo posible nuestros sentimientos y nuestras emociones, sin volvernos personas frías y encerradas en la rutina de una vida a menudo sin sentido: ¡si dejamos que todo gire entorno al trabajo y a las cosas superficiales se crea un gran desierto dentro de nosotros!

En estos días he oído muchos bellos discursos sobre el amor, la amistad, sobre el evitar vivir persiguiendo a "ídolos" que nos alejan de la fe. Discursos sobre la sinceridad, la bondad; y llevaré todo esto dentro de mí, intentando ponerlo en práctica día a día lo mejor que pueda, siguiendo un camino que espero no perder nunca.

Natalia

¿Qué estilo damos a la peregrinación?

Don Enzo Berlingieri

La Virgen a menudo nos pide humildad para pararnos y preguntarnos: ¿Adónde estoy yendo? ¿Cómo estoy yendo? ¿Con quién voy? Se necesita humildad para poner la marcha atrás y retomar el camino correcto. Se requiere humildad para otorgar a Dios cada mérito o victoria, reconociendo nuestras limitaciones, la debilidad humana, la necesidad de renovarse continuamente.

Son reflexiones que he madurado desde hace ya tiempo, sobretodo desde que la Virgen nos exhortó a prepararnos para el 24º aniversario de sus apariciones. Son reflexiones que quisiera compartir con todos aquellos que, sacerdotes, religiosos y laicos, hayan sido llamados por la Virgen **en la aventura especial que se llama Medjugorje.**

Desde hace ya tiempo la Gospa nos invita a "renovarnos"; Ella que ve, escucha, y observa, trata de ayudarnos a responder de la mejor manera a su llamada. **Existe el riesgo, también en lo sagrado, de habituarse,** de adaptarse, de no experimentar la ilusión de la novedad como en los primeros días; o de reducir todo a nuestro ritmo, a nuestras costumbres, a nuestras debilidades, a la mera devoción o a una religiosidad pueril... Una vez pregunté al entonces nuevo y joven párroco de Mostar si había ido alguna vez a Medjugorje. Me respondió, distante: "¡Una cosa es ir, otra cosa es creer!".

A los guías de peregrinos quisiera sugerirles que abandonen por un momento los programas, horarios, fechas de próximas peregrinaciones, que se sienten en un lugar solitario y contemplando hagan un acto de fe. Según el estilo eucarístico lo primero es pedir perdón al Señor por nuestras faltas, por las trabas puestas, aun con buena fe, al trabajo de la Virgen. "Ayudadme a ayudaros", dice María. ¿Hemos ayudado siempre a la Virgen? ¿Tal vez hemos antepuesto, por conveniencia, nuestro éxito personal, nuestro egocentrismo, nuestras cuentas espirituales o materiales?

Que Medjugorje no se vuelva un lugar de peregrinación donde prevalezca el aspecto turístico-comercial. Medjugorje no es en sí un viaje, sino una parada, un oasis. El verdadero viaje la Virgen pide que lo hagamos ante la Eucaristía y en las familias.

¿Cómo distinguirse de un simple operador turístico-religioso o de un manager de lo Sagrado? ¿Qué cuidados se dedican a los peregrinos tocados sinceramente por la gracia a través de María, entre una peregrinación y otra? ¿Cuál es la función del sacerdote? Durante estos 24 años los operadores de peregrinaciones, guías con mayor o menor experiencia, sacerdotes acompañantes, ¿se han reunido para rezar juntos? ¿Se aceptan como colaboradores de María, o bien son "rivales del negocio"? ¿Adónde vamos, cómo estamos yendo, para quién estamos yendo?

Personalmente de corazón doy las gracias y bendigo a todos aquellos que como pioneros y al día de hoy dedican sus esfuerzos a acercar el mayor número de almas a esa fuente de gracia que es Medjugorje. El Señor los recompense por todas sus fatigas y por su perseverancia. A todos ellos les envío una gran exhortación para que con humildad se comience desde el principio, obviando el cansancio, las costumbres y la rutina, con el arma del Rosario, del perdón y de la renovación en Dios.*

Padre Jozo:

¡Vivamos los mensajes con humildad!

Vivir los mensajes de la Reina de la Paz con humildad es una condición fundamental para obtener frutos. Los mensajes son como la semilla: la semilla necesita ser sembrada. Pero para ser sembrada, se necesita

antes preparar la tierra, nutrirla y cultivarla. La semilla que no sembramos no se desarrollará, ni crecerá, ni dará fruto.

Los mensajes de la Reina de la Paz no son una nueva teoría sobre la Iglesia, sobre la fe en Dios; son una llamada a la que hay que responder. Los mensajes tienen su finalidad y significado sólo en la vida de un creyente y de un peregrino. Si rechazamos vivirlos pasan a ser pensamientos inútiles y una llamada sin respuesta. No pagaríamos la deuda a la Reina de la Paz si nos limitáramos sólo a difundirlos: sería sólo propaganda que podría ser comparada a la enorme publicidad del mundo consumista y político y hasta manipulación de los demás. Ella pone sus mensajes en nuestros corazones para que los vivamos con humildad.

La humildad es la condición y el clima para el crecimiento y para una cosecha abundante. La humildad es una virtud que adorna a la Virgen de Nazareth. Su humilde servicio al Señor y al prójimo es la invitación dirigida a cada persona, a cada cristiano. Los planes de la Virgen chocan contra nuestra arrogancia, como las olas contra un espigón. La humildad es el único camino seguro mostrado por Jesús y por su vida. Los santos la han tenido presente en sus vidas, como la meta más alta.

Muchos han tomado el camino más fácil y ancho, y han aceptado los mensajes para hablar de ellos, y hasta para juzgar a los demás o criticarlos como cristianos desobedientes. La Virgen no nos permite discutir, o polemizar con los demás. Ella nos llama a que los vivamos con humildad y a testimoniarlos en nuestra vida cotidiana.

Los frutos del árbol son según la bondad del árbol... ¡Con nuestra vida pasamos a ser un ejemplo para los que están lejos de Dios y de su amor! Cuando en el camino no hay señalización, una persona empieza a dudar si ha tomado el camino correcto. Una señal en el camino, iluminada por la santidad y ribeteada por la humildad, es importante. Esa señal siempre es seguridad.

El camino más corto hacia Dios es el servicio humilde. Todos tienen necesidad de nosotros. Cuando escuchemos a María, seamos como Jesús en Nazareth, que siempre fue sumiso y obediente con su Madre; ¡Gracias a ello creció en sabiduría y gracia ante Dios y ante los hombres! Escuchemos a la Madre y decidámonos a vivir todos los mensajes con humildad. De este modo responderemos a la grandiosa llamada que hemos reconocido en Medjugorje.

(p. Jozo Zovko - de una grabación)

Entregada a María

Quisiera compartir la experiencia de "sustento" y de alegría que recibo de la lectura del Eco, que me conduce cada vez, con el corazón, en peregrinación a Medjugorje...

María no es alguien lejano en absoluto, no es la estatuilla de nuestra mesita de noche, sino que con sus palabras se vuelve actual, presencia viva en mi jornada. Y así, aferrándonos a Ella, a sus mensajes, hace que el camino hacia el Esposo sea una aventura bellísima; como una danza, convirtiendo los gemidos de cualquier sufrimiento-hasta el más pequeño e insignificante- en los ritmos de la fiesta. Las dificultades - mirándolas a la luz de sus palabras- ya no las veo en el corazón como habitaciones oscuras, sino que se convierten en el vestíbulo obligado por el que se pasa para dejar las maletas: y, de hecho, ¡no se baila bien con el guardarropa en la mano!

Con sus mensajes María, me quiere más vigilante ante el paso de Dios por mi vida, misterio de escucha y de oferta del propio seno a la Palabra; misterio de acogida total y sin reservas de sus dones de amor, de cada uno de sus dones. Es cierto que hay que ponerlo todo en manos de Dios, porque Él te sabe comprender y te toma como eres, y es bellissimo poder hacerlo a través de las manos de María.

María habla de "conversión cotidiana", que implica poner en mis manos extendidas hacia Ella, también todos los "fantasmas" del pasado: viejas relaciones y traumas, complejos, heridas y obsesiones que nuestra historia personal nos ha dejado hipotecando nuestro presente. Y tal vez, darle este fango, supondrá ya "ejercitarse" un poco en la hospitalidad porque será cederle con alegría y cansancio parte del suelo mas inviolable, íntimo y oscuro de la propia vida interior, dando estable alojamiento al Señor en las habitaciones más secretas del alma para que sea sanada, sin sentir ninguna violación de domicilio.

María, que desde hace años nos sigue hablando, se muestra a nosotros y nos espera, ayudándonos de este modo a cultivar la paciencia. Ella, que ha sido Virgen de la espera al inicio y Madre en espera al final: la espera de Él, durante nueve interminables meses; la espera del día en que su Hijo abandonaría su casa para no volver más; la espera de la "hora", la única por la cual no ha sabido frenar la impaciencia y de la cual antes del tiempo, en Caná, ha hecho derramar la carga de gracias sobre la mesa de los hombres. La espera del último suspiro de Él, clavado en la cruz.; la espera del tercer día, en solitaria vigilia, delante de la roca. Esperar: es amar infinitamente, voz del verbo morir... Significa des centrarse, apartar nuestros pensamientos para hacer hueco a los de Dios, ofrecerse con agrado a la germinación del Verbo, no sólo el espíritu, sino a veces también el físico, sin considerarse expropiados de nada.

María nos dice que nos sigue y nos sostiene, introduciéndonos en el misterio del enamoramiento entre Creador y criatura, amor humano que se vuelve divino y amor divino que se hace humano. Para nosotros, a veces, esta composición nos parece una difícil empresa, de éxito tal vez escaso, con innumerables caídas, como el agua de una cisterna: limpiísima, sí, pero con muchos detritos en el fondo que sin duda la enturbian. Con Ella, sin embargo, esta fusión humano-divina se vuelve natural.

Ella nos invita a la confianza en Dios, dándonos sobresaltos de gracia que frenen nuestra inconstancia y tomas de posición, y nos hagan entender de una vez por todas, que Dios, si rompe nuestros proyectos, no nos quita la paz. Así, una vez que Lo hayamos recibido en el corazón - como María- todo nuestro ser brillará de luz. Entonces comprenderemos que, en el fondo, toda la vida, suspendida entre las brumas del viernes y la espera del domingo de resurrección, se asemeja al sábado santo, día en el que se hace los agujeros de los linos bañados en lágrimas y sangre y se los seca al sol para que sean paños de altar.

Extendamos nuestras manos a María, seguros de que cualquier cosa que pongamos en las de Ella, para Ella es como si fuera otro pequeño Jesús, porque todo en sus manos se transforma en Él.

sor M. Luisa, dominica

¡Me he dejado anular!

Llegué a Medjugorje por invitación de una amiga. Era ya la segunda o tercera vez que me invitaba a ir. Tenía muchas preguntas y curiosidades que esperaban respuesta. **Enseño Religión Católica** y a menudo me preguntan los alumnos explicaciones sobre apariciones de la Virgen y otros fenómenos. Además tenía una lista larga de intenciones, oraciones, gracias para pedir sobretodo para mí y mi familia y también para muchas otras personas que se encomendaron a mis oraciones. Personas con sufrimientos varios: enfermedades, separaciones, problemas en definitiva. Salí con el espíritu de quien aborda un viaje turístico-religioso, más que una peregrinación, llevando conmigo una lista de cosas para pedir y para ver, que esperaban una respuesta racional. ¡y llegué a un lugar totalmente distinto!

En Medjugorje no se habla: ¡se escucha! No se da: ¡se recibe! Medjugorje es PAZ, paz total. Aquí habla el silencio. ¡El silencio te coge, te transforma, te cambia, te lleva dentro de ti mismo, **el silencio te anula!** Yo he vivido aquí una transformación de mi vida, de mis programas, un cambio de 360°. Me he sentido preguntada, desnudada, cara a cara conmigo misma, con mi yo más profundo, enfrentada a propuestas radicales que me interrogaban. Lo que hasta la fecha había sido mi vida, no se consideraba "basura", pero tampoco era verdadera vida (buscar vida cómoda, buen coche, mejor casa, sobretodo buena presencia; y ciertamente seguir siendo honestos, respetar al prójimo, vivir los valores humanos y cristianos...). En Medjugorje he sentido la invitación de anular todo y partir de cero. Partir regenerada. Sí, me he sentido regenerada. Al comienzo, sentí algo de pánico: con 47 años, una familia con 3 hijos bastante crecidos, una cierta posición consolidada... no es fácil decirse a uno mismo: ¡cambia de rumbo! Pero Alguien me aseguraba que con su ayuda era ciertamente posible. Entonces desde la profundidad de mi ser, he susurrado: *fiat voluntas tua!*

Agradezco a la Virgen que se ha dignado entrar en mi debilidad sin mirar a mi persona - a veces ambiciosa, otras, superficial - y entrando en mi vida, me está llevando a Jesús. Ahora, como un niño que comienza su primer curso de primaria, estoy iniciando mi camino, partiendo de las pequeñas cosas de cada día, con pasos cortos, atenta a mantenerme sintonizada en las frecuencias correctas.

Francesca di Padova

San Nicolás de Tolentino

Una estrella siempre encendida

El **10 de septiembre** se celebra la fiesta litúrgica de San Nicolás de Tolentino, un santo muy conocido y venerado en la orden agustina. Este año se cumple el **700 aniversario de su muerte**, que tuvo lugar en 1305. Numerosas celebraciones han señalado las etapas de este itinerario anual de preparación a la solemne fiesta, sobretudo en la basílica que custodia su cuerpo (en Italia, provincia de Macerata).

San Nicolás es generalmente invocado como **especial protector de las almas del purgatorio**. La Iglesia además, ha aprobado el uso de los “panecillos”, bendecidos con un rito especial y distribuidos a los fieles por la salvación del alma y la salud del cuerpo. Pero éstos son sólo algunos aspectos que caracterizan la figura de San Nicolás. Éstos se incluyen en un panorama mas amplio de santidad, en el que el alma tocada por la gracia responde al amor de Dios Padre y se decide ella misma a seguir los pasos de Cristo crucificado y ofrecido por amor.

DE PEQUEÑO, VEÍA A JESÚS EN LA HOSTIA

El nacimiento de Nicolás tuvo lugar por intercesión de San Nicolás de Bari, a quien los padres, no pudiendo tener hijos, invocaron para suplicar la gracia. Como por sugerencia angelical, fueron a Bari, a la basílica del santo. Enseguida se les apareció en sueños San Nicolás, el cual les confirmó que tendrían un hijo, al que deberían llamar Nicolás, que sería además religioso, sacerdote y santo.

El niño nació, y fue educado cristianamente por sus padres en la comunidad parroquial. Participaba con agrado en los oficios divinos y con deseo ardiente escuchaba la palabra del Señor. Un día, asistiendo a la Misa, mientras el sacerdote levantaba en sus manos el cuerpo del Señor, vio en la Sagrada Forma, de manera clara, a un niño bellísimo, luminoso, con el rostro y la mirada llenos de felicidad.

SACERDOTE AL SERVICIO DE LA MISERICORDIA

Deseoso de dejar el mundo y todas las cosas que pasan, para estar completamente al servicio de Dios y de la Iglesia, San Nicolás entró muy joven en los Ermitaños de San Agustín. Ordenado sacerdote, su predicación simple y transparente, unida a sus virtudes humanas y cristianas, lo convirtieron pronto en punto de referencia para la ciudad de Tolentino, donde permaneció durante 30 años. Humilde instrumento de la misericordia de Dios, pasaba muchas horas en el confesionario, invitando al arrepentimiento y al perdón mutuo.

TRANSFIGURADO SOBRE EL ALTAR

Con gran devoción celebraba cada día la santa Misa, después de haberse confesado, para ser digno de acoger al Señor en sus manos y en su corazón y para ofrecerse junto a Él en la Pasión para la salvación de la humanidad. La gente le veía transfigurarse, convertirse en casi una sola cosa con el cáliz y la hostia. Sentía a Cristo vivo en sus manos. Y cuando bajaba por las calles de Tolentino para visitar y confortar a los pobres y enfermos, era la presencia real de Cristo en él, la que convertía los corazones.

LA EUCARISTÍA, FUENTE DE PUREZA Y LIBERTAD

La Eucaristía le había enseñado a ser discípulo manso y humilde de corazón, a combatir el orgullo y los deseos del mundo para ofrecerse completamente a los hermanos. Es esto lo que le define como un asceta, además de un apóstol. Radicalizando la vida de sacrificio y de penitencia de la Regla, mortificaba los sentidos y el cuerpo para reducirlo a un dócil instrumento del alma deseosa de subir hacia las cimas más altas. Quería desnudarse de todo, estar libre de las cosas, estar libre para entregarse a Dios por entero.



PROTEGE A TODO EL PURGATORIO

Nicolás sentía muy fuerte la unión con todo el cuerpo místico de Cristo: la Iglesia aún en camino sobre la tierra, la Iglesia gloriosa en el Cielo y la que se está purificando en el Purgatorio. Sobretudo a esta última se la relaciona con el nombre de San Nicolás, tras una visión antes de llegar a Tolentino. En sueños, se le apareció el alma del hermano fray Pellegrino, que purgaba sus penas en el purgatorio. Éste dijo que sería liberado de ese suplicio, él y los demás que invocaban ayuda, si San Nicolás celebraba una misa por los difuntos. Él hizo según lo pedido: comenzó enseguida a implorar al Salvador por toda esa gente de fe profunda. Pasada una semana, volvió en sueño fray Pellegrino para darle las gracias. Desde entonces, nuestro santo rezó siempre y mucho por los difuntos. Este episodio inspiró después una pía costumbre, el uso del “septenario de San Nicolás”, siete días de Misas y oraciones especiales en sufragio por los difuntos. En Tolentino se solemniza también el domingo sucesivo a su fiesta litúrgica, llamada “del Perdón”, con la concesión de la indulgencia plenaria.

El empeño de nuestro santo pues, siempre se dirigió a reconstruir la unidad de la Iglesia, que se actualiza en la Comunión de los Santos. Así como el pecado, de hecho, turba la armonía del universo, también cada buena obra transmite la vida de Dios a cada alma, en la tierra o en el purgatorio.

EL PAN QUE LO SANÓ

En el origen de la devoción de los *Panecillos bendecidos* nos hallamos ante otro episodio. Durante una grave enfermedad, San Nicolás, temiendo una intervención del demonio, invocó como siempre la ayuda de la Virgen María y del padre Agustín. Ellos se le aparecieron en sueños, y la Virgen le sugirió comer un trozo de pan bendito, mojado en agua. Así lo hizo y quedó sanado. Lo mismo fue practicado por él

y por sus hermanos sobre los enfermos, y gracias a esta devoción, Dios concedió muchas gracias a lo largo de los siglos.

Ésta y otras sanaciones milagrosas atribuidas a San Nicolás son sólo una confirmación de su santidad. El amor hacia el prójimo que le ardía en su corazón lo llevaba a usar este don con generosidad, subrayando siempre que el milagro es un acto de fe y de total abandono al Señor, a quien sólo se le debe rendir gloria.

COMO LA ESTRELLA DE BELÉN

Algunos signos celestiales preanunciaron a San Nicolás su próxima muerte, el primero fue la estrella que en sueños vio pararse sobre su ciudad natal y luego sobre el oratorio de San Agustín. Un hermano le ayudó a comprender el significado de la visión, que se repitió más veces: la estrella simbolizaba la santidad de Nicolás; no mucho más allá, en el lugar donde se paraba la estrella, era el lugar de su tumba, bendecida en todo el mundo como manantial de prodigios, gracias y favores celestiales para toda la cristiandad. La misma estrella después le precedía yendo hacia el altar donde celebraba la Misa y se retiraba en oración.

Después de 700 años esta estrella brilla todavía; Nicolás continúa intercediendo por nosotros para guiarnos a la fuente del Amor, de donde todo comienza y donde todo acaba.

Chiara Piccinotti

Los lectores escriben...

G. Della Vedova de Australia: “Gracias por el Eco que recibo regularmente. Me gusta muchísimo a mí y a mis dos hijas... Tengo casi 95 años, por eso pienso que no voy a estar aquí durante mucho tiempo. Por favor, orad por mí. Quizás os interese saber que encontré mi primer ECO en una iglesia de Milán hace muchos años.

P. Ambrosio Sainaghi de Cuenca, Ecuador: Os envío mis más cordiales saludos y mi reconocimiento por el fiel envío de 30 copias del ECO. Lo envío a cada uno de nuestros Misioneros salesianos de la región Amazónica. Agradezco a la Virgen que nos acompaña y educa desde hace tantos años.

Silvana de Argentina: El Eco llega siempre en el momento justo, sus mensajes son un bálsamo de amor, el remedio justo para sanar el alma, visita fiel que llega tiernamente, en un vuelo suave a estas lejanas tierras del sur de la Patagonia, Argentina. Siempre actual, con novedad de vida plena, de alegre esperanza, aliento en la búsqueda cotidiana de nuestros problemas.

Hay que remarcar que en estos tiempos difíciles que nos toca vivir, la llegada del Eco, con su apreciadísimo contenido, se hace palpable a través de María, cuya presencia llega a todos los hogares, son su sabiduría y su paz. Elevo mis oraciones al Altísimo para que os colme con sus mejores dones a todos vosotros responsables del Eco y todo lo que implica su elaboración minuciosa, en vuestro compromiso cotidiano, lleno de constancia, para que este material sea utilizado y garantizada su existencia, que día tras día se reviste de belleza, invistiéndonos de su influjo celestial y sus frutos de gracia. Adjunto un donativo como una humilde donación a la mayor riqueza, vuestra obra trascendente. Que Dios bendiga abundantemente todas vuestras empresas y os colme de gracias infinitas.

EL ENCUENTRO ANUAL DEL ECO

Una gracia transformante

Una gracia que te atrapa, te envuelve y poco a poco te cambia; hace que salgas de tu condición limitada que arruina en ti la vida y te introduce en un espacio existencial amplio, ligero, y al mismo tiempo denso y vigoroso.

Esto parece la descripción de un éxtasis destinado a quien sabe qué elegido, y sin embargo es lo que aconteció a todos los que participamos en el encuentro anual de traductores y colaboradores del ECO en Medjugorje. Todos juntos, unidos en el abrazo de María.

Es en su corazón, de hecho, donde florece con fuerza y pureza esta gracia capaz de transformarte en pocos días, de cambiar tu modo de pensar, de actuar, de relacionarte, de considerar el pasado y mirar al futuro. Una manera de ser que hace que pases del límite estrecho del razonamiento humano al amplio margen de vida que nos da el toque del Espíritu.

Pero sólo si le dejas hacer... Sí, éste es el punto. Porque todo lo que hemos dicho puede parecer una especie de magia, una de las muchas que se hacen por medio de técnicas y trucos, para no percibir el peso de nuestra humanidad y de un mundo cada vez más opresor. O quizás el efecto de una droga que te quita por un momento el sufrimiento pero te hunde en él de forma más amarga y penosa.

Debemos en cambio ser conscientes que sólo la acción del Espíritu Santo nos garantiza la autenticidad de estas experiencias de gracia, que no son la ilusión de un momento sino que penetran en los estratos más profundos de nuestro ser. Y los cambian. Y los santifican. Y los elevan. Pero piden también nuestra adhesión voluntaria porque la gracia que se propone nos deja libres de acogerla o rechazarla para poder actuar en nosotros. No somos pues espectadores, ni sujetos pasivos, sino protagonistas de una gracia operante y transformante: colaboradores del Espíritu.



Esta vez éramos cien. Llegamos a Medjugorje de 15 países fuertemente motivados a dar un paso adelante, como individuos y como familia; una familia que María ha formado de modo misterioso en torno a esta publicación que llega a todos los rincones del mundo. Un periódico que -vale la pena apuntarlo- vive de gracia, porque es providencial el modo con que el Eco recoge realidades tan diversas y las une todas en el mismo espíritu. Providenciales los medios con los que vive y los instrumentos que usa el Eco.

Con este estupor nos encontramos todos los años para admirar la obra que Dios continúa realizando, ya sea materialmente pero

mucho más espiritualmente a cada uno de nosotros, llamados a vivir cada vez con mayor responsabilidad nuestra pertenencia al Corazón de María y la participación activa en el sacrificio de Cristo. Este es el motor de la publicación.

El año pasado reflexionamos sobre la maternidad y la paternidad espirituales, y con alegría este año hemos acogido un recién nacido: la edición del Eco en lengua Letona, que se añade a las otras dieciséis lenguas. ¿Cómo no ver en esto un fruto concreto de una generación espiritual que nace de una comunión? ¿Cómo no comprender que la unión de las almas en Dios crea el espacio para que la gracia se encarne?

El tema que esta vez a acompañado los días de retiro ha sido: "Contemplar el rostro del Padre". Un rostro que se ha mostrado con generosidad en todos sus rasgos para hacerse familiar, íntimo y conocido.

Como siempre las reflexiones del Padre Tomislav, ritmadas por la oración en los montes, en un clima de escucha y de silencio animadas por el trabajo de compartir en grupo fueron elevadas en el altar como ofrecimiento agradable al Padre, junto a nuestras vidas, en la celebración eucarística.



Días de gracia profunda pues, capaces de transformar las cosas más sencillas en trozos de cielo. Para contemplar, para saborear, para dar. Y sobre todo para derramar entre las líneas de esta publicación, para que todos los que lo lean puedan ser visitados por los ríos de gracia que brotan del Corazón inmaculado de María. Una gracia que puede hacer de nosotros criaturas nuevas y realizadas plenamente.

Stefania Consoli

MÁS ALLA DE TODA EXPECTATIVA

Aquí los corazones de abren y los miedos desaparecen. No se comprende claramente el porqué, pero se recogen los frutos: paz, alegría, confianza, abandono, y un corazón que se dilata a los demás, partiendo de quien está cerca hasta quien está más alejado, en un gran abrazo con cada persona, sin distinciones.



Aquí parece que María quiera repetir los milagros que Jesús realizó visiblemente en Palestina, incluso la pesca parece repetirse de modo humanamente inexplicable, y es verdaderamente milagrosa más allá de toda expectativa.

La invitación de beber de esta abundancia y transmitirla a los demás está dirigida a cada uno, sobre todo a nosotros que hemos conocido esta gracia.

Pietro Squassabia

Carta de un distribuidor del Eco

Me llamo Genaro, tal vez conocéis mi nombre porque estoy en la lista de los distribuidores del Eco desde hace muchos años -una cosa por la que he sido siempre honrado. Deseo colaborar con este proyecto de María hasta el último instante respondiendo a su llamada, como Ella misma ha dicho: "Queridos hijos, yo sin vosotros no puedo obrar en el mundo... sed mis manos extendidas".

Mi servicio comenzó casi contemporáneamente a la fundación de nuestro grupo de oración del cual soy animador. El grupo acaba de cumplir 20 años de vida y continúa su camino porque es María quien lo guía, ¡de ello estoy seguro!

Ella, sirviéndose de nuestra debilidad, da fuerza y vigor a todas las actividades que considera esenciales para la realización de la salvación. Nosotros a menudo nos abatimos ante los obstáculos que satanás nos pone delante, pero María es incansable en la exhortación y en la invitación a nuestro deber. Vosotros, en cambio, tenéis mucho sentido del deber: cuando me llega el paquete con los Ecos es un ejemplo para mí. Estoy sorprendido de ver tanto amor hacia Ella y deseamos imitaros siempre más en ese camino

Gennaro Caccavale de Nola
(prov. Nápoles, Italia)

NOVEDAD IMPORTANTE

Si se va a la página www.ecodimaria.net es posible inscribirse a la Mailing List para recibir noticias y ser informados sobre las próximas ediciones. Además, siempre en la misma página, tenéis la opción de ayudarnos a ahorrar gastos de envío, descargando vosotros mismos **la edición de ECO pdf** renunciando a recibir la edición por carta. Gracias

El Eco de María es gratuito y vive sólo de **donativos** que pueden hacerse por **CORREO**: en este número de cuenta: 141 242 226 a nombre de Eco de María Cas. Post. 27 - 31030 BESSICA (TV) o por **VÍA BANCARIA**:

Associazione Eco di Maria
Banco de Valencia
(Gruppo BANCAJA)
IBAN: ES59 0093 0999 1100 0010 2657

Para **nuevas suscripciones** o para **modificaciones** en la dirección escribir a la Secretaría del Eco
CP 27 31030 BESSICA (TV)
E-mail: info@ecodimaria.net

Eco en Internet:

<http://www.ecodimaria.net>

Suscripciones: info@ecodimaria.net

E-mail redacción:

ecoredazione@infinito.it

*Que nos bendiga Dios Omnipotente,
el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.
Amén.*

don Alberto

Villanova M., 14 de septiembre de 2005

Resp. Ing. Lanzani - Tip. DIPRO (Roncade TV)